



*México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico*

ISSN 2193-9756



## XIV. La experiencia judía en México

2018/2, año 7, n° 14, 156 pp.

Editores: **Jacobo Sefamí / Matthias Lehmann**

DOI: 10.23692/iMex.14

---

### Margo Glantz: razón y corazón a un tiempo

(pp. 88-99; DOI: 10.23692/iMex.14.7)

**Sara Poot Herrera**

**Abstract:** Journey through the work of the Mexican writer Margo Glantz in search of the influence of her family and cultural environment –as a child of Jewish immigrants in Mexico City at the end of the second decade of the last century– in her ample literary production, considered from the perspective of one of her distinctive features: her constant trips through the world and the narrative emanated from them.

**Keywords:** genealogy, culture, migration, identity, literature



Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

Website:

[www.imex-revista.com](http://www.imex-revista.com)

Editores iMex:

Vittoria Borsò, Frank Leinen, Guido Rings, Yasmin Temelli

Redacción iMex:

Hans Bouchard, Bianca Morales García, Ana Cecilia Santos, Stephen Trinder

## Margo Glantz: razón y corazón a un tiempo

Sara Poot Herrera

(University of California, Santa Barbara / UC-Mexicanistas)

### Punto de partida

Viajeras, las hay y muchas. Viajeras imparables, y a la vez escritoras prolíferas y lectoras asiduas, menos. Una de ellas, profesional del viaje, de la escritura y la lectura, y de la docencia, la investigación y los signos de la cultura, es Margo Glantz. Por parte de la madre y del padre es judía; gracias a la migración de su padre y de su madre es judía mexicana; y debido a ella misma es judía universal, una universalidad construida a lo largo de una vida que transcurre sobre todo en México, que Margo es mexicana (europea también) y su experiencia en México es México en su experiencia, nada menos que experiencia de vida.

Allí lo judío familiar se ata y desata a la vez en los distintos destinos de Margo y sus hermanas; el de ella ha sido desafiante, en un ir y venir de las tradiciones a la modernidad, en sus decisiones vitales, en sus aportaciones a varios y diversos campos de la cultura mexicana, reconocidas especialmente en la academia, la investigación, la docencia y también por la recepción en general de su obra creativa que, con la investigación, trasciende más allá de México. En esta obra se ubica el quinto libro de Margo Glantz, y el primero en ser premiado: *Las genealogías*<sup>1</sup>. Estas "genealogías" son el eje de explicación "digamos de vida y obra" de una literatura de gran calibre intelectual que, al mismo tiempo escritura, es un repertorio de lecturas, una caja de resonancia de alto nivel de erudición, producción que se abre por todas partes al tiempo que es un cuerpo, un todo orgánico: absorbe, asimila, procesa, recrea, crea, propone; es un cuerpo con voz propia, autorial y autorizada en varias esferas de la cultura dentro y fuera del México de la segunda mitad del siglo XX y las dos primeras décadas del siglo XXI.

*Las genealogías*, donde la experiencia familiar judía y judía-mexicana se hace letras, es un libro clásico en muchos sentidos. En principio, y en clave bajtiniana, con "este inicio de memoria recogida", 1) los lectores nos asomamos a los ancestros de su autora, a su historia (plano cognoscitivo); 2) su autora hace una especie de homenaje a su familia, y a México (plano ético); y 3) los dos niveles anteriores se abrazan y trascienden (propriadamente estamos en el plano de la "creación verbal").<sup>2</sup> *Las genealogías* de Margo Glantz –*par elle même*– es el "logo"

---

<sup>1</sup> Anteriores a *Las genealogías* (1981) fueron *Las mil y una calorías. Una novela dietética* (1978), *Doscientas ballenas azules* (1979), *No pronunciarás* (1980) y *La guerra de los hermanos* (1982).

<sup>2</sup> Véase Glantz (1981: 147-150).

familiar, de añoranzas y esperanzas, y bicultural de conjunciones y conjunciones.<sup>3</sup> Es punto de partida (como el nombre de la revista creada por su autora en 1966), de la re-creación familiar y de la creación de su autora. No es el nuevo libro 'borrón y cuenta nueva' sino los primeros pasos del pie firme donde se calza la obra literaria de Margo Glantz, *rara avis* en su tierra; de nuevos y viejos mundos (no sólo mexicas, no sólo españoles, no sólo mestizos), de un sincretismo enriquecido por las experiencias judías en México, en cuyas vanguardias está la familia Glantz Shapiro y dentro de ésta Margo Glantz, vanguardia ella misma.

Con sus tres hermanas creció entre la poesía y la cocina, entre los versos en *yidish*, ruso y ucraniano de su padre, y las recetas de su madre convertidas en deleitables *golubtzes*, *gefilte fish*, el *jolodietz*, los *vareniques*, los *gribelaj*, aquello que leemos en 'Sin cocina no hay pueblo' de Margo Glantz<sup>4</sup> y que más de una vez probamos en el restaurante Carmel de la Zona Rosa de la Ciudad de México. Carmel fue al mismo tiempo un punto (y aparte), un espacio internacional, centro de reuniones intelectuales y artísticas donde al activismo cultural de su dueño lo marcaba un sello de tradición judía renovada, actualizada, mexicanizada.

Sobre su cultura letrada y libresca familiar (juntas casa y empresa de familia) Margo Glantz habla en sus entrevistas, en sus conversaciones, en sus libros, y de ella también leemos 'La cocina del exilio'. Tal variedad de lo salado y lo dulce, elaborada con productos mexicanos, se sazónaba en cada una de las casas donde vivió la familia Glantz Shapiro. Enumera Margo Glantz: calle de Zaragoza, calle del Golfo de Campeche, Popotla, calzada México-Tacuba.<sup>5</sup> Alrededor de Tacuba, la casa familiar, y también en el centro de la Ciudad de México –La Lagunilla, La Merced...–, lo mismo que el sitio laboral de la familia. Y no olvidemos la calle Jesús María número 44. ¡Una niña judía nace en Jesús María! ¡Qué combinación! ("J" también de judía y "M" también de mexicana). La niña romperá piñatas, irá a las posadas cada diciembre, los viernes del año visitará la sinagoga, hará su primera comunión un domingo ("¡Alabad al señor de las semillas!"), y más tarde irá tras la peregrinación de la Malinche, se rendirá a la poesía y a la prosa de la Décima Musa, seguirá los pasos de la "musa callejera", se preguntará por los bandidos de Río Frío, volverá al siglo XX mexicano donde en la calle del Rayo descubrirá a la niña que debajo de la mesa vio venir al soldado de *Cartucho*. Después bautizará a los onderos (¿su *bat mitzvah*?), confirmará a los clásicos de medio siglo como Juan José Arreola, Juan Rulfo, se casará con los de su generación –Sergio Pitol, Carlos Monsiváis, entre pocos–, se casará con ella misma en su ficción. Y este casamiento íntimo la llevará a hablar con minucia del cuerpo y sus latidos, sus proporciones, sus carencias y resarcimientos. Es el suyo

---

<sup>3</sup> Véase Cánovas (2008).

<sup>4</sup> Véase Glantz (1981: 147-150).

<sup>5</sup> Véase Huerta Mendoza (2017).

un cuerpo con el corazón en el intelecto y el intelecto en el corazón, con el impulso del humor judío y mexicano, con el sí y el no, con los extremos siempre en cuestión, con su sana malicia, con el cuestionamiento como visa de identidad, con la sensibilidad a flor de piel que percibe el detalle, la singularidad de las personas y las cosas.

"De la famosa México [fue] el asiento" del árbol genealógico de los Glantz Shapiro, la primera fotografía del álbum familiar, que la propia Margo capta en los fragmentos de *Las genealogías*. Con cada mudanza, un cambio de escuela, y en cada etapa de la infancia, la adolescencia y la juventud –difíciles por la situación económica de la familia (cultos pero no ricos) y por cierto antisemitismo circundante de aquella época (penoso el incidente del padre atacado en la calle; amable la acogida de la intelectualidad)–, cambios de instituciones (públicas, privadas), 'caras nuevas', adopción de compromisos personales, familiares, sociales, de intercambios permanentes. Varias constantes también: las traducciones de idiomas dentro de la propia casa, el medio intelectual y artístico inmediatos, la lectura como el pan de cada día, el trabajo fuera del hogar de la madre, del padre, de las hijas; las nuevas y viejas costumbres de la familia, migrante en su inicio y avecindada en la Ciudad de México. La lengua de los padres cedió a la lengua del país y fue bisagra de identidad entre las dos culturas que se encontraron y fusionaron. Las niñas lo veían "todo natural" y así lo era, "el sueño todo, en fin, lo poseía".

La historia familiar, literaria, cultural e intelectual de Margo Glantz da lugar a un capítulo de varios niveles de significación dentro de la literatura migratoria mexicana. En su conjunto, nos permitirían considerar de modo amplio e inclusivo movimientos culturales de ida y vuelta, las relaciones entre el 'aquí' y el 'allí' y entre las orillas, de la puerta de casa para afuera, para adentro, el antes y el después, los viajes en varias direcciones, esto es, el tránsito de saberes y experiencias culturales en movimiento constante. Modelo de este tránsito es Margo Glantz en lo que llamo "razón y corazón a un tiempo". Sustento inicial, su ascendencia europea judía, desarrollado en su México natal –"centro de sus obras y operaciones" –, y acrecentado en su peregrinar real y virtual por varias historias y geografías. Margo va, vuelve, se vuelve a ir, "vuelve a volver". El camino, también inicial, fue el cruce trasatlántico de sus progenitores, originarios de Ucrania, 'flechados' en Odesa: Jacobo Glantz y Elizabeth Shapiro.

Respecto a las relaciones trasatlánticas, dice Julio Ortega:

La lectura trasatlántica parte de un mapa reconstruido entre los flujos europeos, americanos y africanos, que redefinen los monumentos de la civilización, sus instituciones modernas, así como las hermenéuticas en disputa. Por ello, esta lectura da cuenta, más que de un tiempo histórico, de un tiempo transhistórico, entrecruzado de relatos y otra vez actualizados. Su discurso se mueve entre islas que rehacen la nominación y costas que exceden la catalogación. La historia cultural del sujeto trasatlántico no hace sino recomenzar (Ortega 2008: 18s.).

Es el recomenzar de los Glantz Shapiro y allí se inscribe la trayectoria de Margo Glantz. Trasatlántica a partir de su familia; ella, en viajes constantes –cruzando el Atlántico, el Pacífico, las fronteras norte y sur de México–, migraciones culturales frecuentes, de larga duración unas y breves otras. El libro como artefacto y punto de apoyo: los que lee, los que escribe, lo que nombra, lo que Margo relata en un vaivén constante de activo y alto nivel intelectual (ya dijimos), que transforma también el contexto familiar: éste seguirá igual y también objetivamente intelectualizado.

Respecto a las migraciones culturales, dice Vittoria Borsò:

[...] las migraciones y las diferentes configuraciones sociales vinculadas a ellas (diáspora, nomadismo, sujetos locales y comunidades de frontera, hibridación) forman parte de la experiencia cotidiana a escala mundial, los tránsitos tanto de conquistadores y viajeros como de las letras y de los saberes en el espacio transatlántico se encuentran en la base misma de lo que se denomina la ‘cultura latinoamericana’ y especialmente la mexicana. Obviamente, lo opuesto también es cierto: las culturas cruzaron el océano Atlántico también en la otra dirección. La historia de la cultura europea no debe y no puede prescindir de los aportes culturales latinoamericanos (Borsò 2012: 15).

Las concepciones teóricas de estas "migraciones", "configuraciones" y "relaciones trasatlánticas", y nosotros en diálogo con ellas, son la base de esta conversación, que tiene como objetivo precisar y desarrollar (aún más) el paradigma cultural que sugieren estas propuestas, por ahora aquí sólo mencionadas. Margo Glantz, integrante de un contexto familiar que era a su vez transformado y transformador, siguió innovándose e innovando en una dinámica de razón –Glantz intelectual, cuestionadora, reflexiva– y corazón –Margo sensible, amorosa, intuitiva. Conjunción sostenida en la lucidez, en la ironía, la curiosidad, el estudio riguroso, la articulación de una multiplicidad de saberes asimilados al mismo tiempo en progresión inconclusa.

En la obra creativa de Margo Glantz, sus textos son 'espejo' de sus propias migraciones culturales y oscilan entre varios géneros, canónicos o no; por ejemplo, diarios, cartas, crónicas, entrevistas, biografías y autobiografías, novelas, novelas sin ficción..., muchos de esos textos relacionados con obras de otras artes, por ejemplo, la pintura y la fotografía, la música y la escultura. La intelectualidad glantziana entraría enriquecida/enriqueciendo la definición de la esencia hispanoamericana/mexicana, la llamada "migración cultural".

Esta migración nunca pierde pie: en el territorio y la actualidad, y siempre con un marco previo de referencia judía-mexicana: como cuando escribe 'Mis lecturas'<sup>6</sup>; y 'Decir o no decir: la continuidad de la memoria'<sup>7</sup>. En ningún caso está ausente la agudeza, como leemos en

---

<sup>6</sup> Véase Glantz en Alardín et al. (2006).

<sup>7</sup> Véase Glantz en Huberman / Meter (2006).

'Siempre es posible lo peor'<sup>8</sup>, y en sus reflexiones muchas veces se hace explícita la figura de Jacobo Glantz, como lo vemos en 'Un padre judío en México'<sup>9</sup>. "Lo judío" de Margo Glantz se lee y selecciona en antologías diseñadas a partir precisamente de una "marca judía", como son 'Zapatos: andante con variaciones'<sup>10</sup> y 'Kafka y Job, los dos hermanos'<sup>11</sup>. Existe además una retahíla de conferencias y mesas redondas con el tema de la historia, la migración, el aporte cultural judío en América Latina, en México, de la propia Margo Glantz y algunas veces en diálogo con otras escritoras judías también y también mexicanas: Myriam Moscona, una de ellas quien, como Margo, es viajera de la palabra y de la imagen: es el viaje uno de los motivos y actos recurrentes en Margo Glantz. Tanto, que se prestaría a un *performance*, a una puesta en escena. Ella misma perfectamente podría ser autora, directora, narradora, personaje, apuntadora, crítica y reseñista; el vestuario, la escenografía (casa, libros, objetos), de ella misma, y la música elegida también por ella. Sin exagerar, Margo Glantz reúne todos y cada uno de estos atributos, ya en México, ya de viaje, ya judía, ya mexicana, ya maestra, académica, investigadora, lectora, escritora, cuestionadora. ¿Siempre lo fue? Siempre lo ha estado siendo, que en Margo Glantz el gerundio es el verbo de sus acciones.

Dentro del amplísimo registro cultural y una escritura en movimiento, quisiera brevemente detenerme en algo distinto, digamos novedoso (al menos para mí, y que tampoco he visto mencionado): su relación con los estudios chicanos y de éstos con episodios de la conquista.

### **Lo demás son coincidencias, no estos naufragios**

En su artículo 'Mexican American Literature: A Historical Perspective', Luis Leal avanzó una base histórica para la aproximación sistemática a los estudios chicanos.<sup>12</sup> Con base en esta propuesta, en 1990 Juan Bruce-Novoa propuso a su vez que Álvaro Núñez Cabeza de Vaca era/es el primer autor chicano, lo que reformula en 'Naufragios en los mares de la significación: de la *Relación* de Cabeza de Vaca a la literatura chicana', que Margo Glantz recogió al compilar *Notas y comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*.<sup>13</sup>

La historia de la literatura chicana, consolidada con el riguroso estudio de Luis Leal, encuentra en el notable ensayo de Juan Bruce-Novoa una disquisición digamos posmoderna (estamos hablando de 1990) que hace rotunda una marca de identidad entre el autor de los *Naufragios* y la génesis de los estudios chicanos. Al mismo tiempo, Juan inscribe su propuesta

---

<sup>8</sup> Véase Glantz en Huberman / Meter (2006).

<sup>9</sup> Véase Glantz (2003).

<sup>10</sup> Véase Glantz (2013); antes, en fragmentos de *Las genealogías* publicados en Feierstein (1989).

<sup>11</sup> Véase Glantz en Gordon (1999).

<sup>12</sup> Véase la versión original en Leal (1973); artículo ampliado en Sommers / Ybarra-Frausto (1979).

<sup>13</sup> Véase Bruce-Novoa en Glantz (1993: 291-308). El artículo originalmente había sido publicado en Bruce-Novoa (1990).

en dicha marca de identidad en la dedicatoria de su estudio y así lo dice: "Para Dolores Novoa Bruce, cuyo naufragio duró muchos años más y quien me inculcó la alteridad vital. *In memoriam*".

Margo Glantz lee, pide y circula esta 'alteridad vital' dedicada a la madre que la hereda y ennoblece con ella los 'Naufragios en los mares de la significación: de la *Relación* de Cabeza de Vaca a la literatura chicana'. Tres lecturas en una, nada menos que la del emérito Luis Leal, la del inteligente Juan Bruce-Novoa y la de la egregia Margo Glantz. Y no fueron coincidencias las de hace unos años cuando sugerí esta relación –triple mínimo homenaje– en mi lectura 'Viajera que Glantz' en el *XVI Annual Mexican Conference. Tradición y Ruptura*, celebrado los días 29, 30 de abril y primero de mayo de 2010 en la Universidad de California en Irvine.

En la misma edición que parte aguas en los estudios coloniales –doble partida (en la historia de las ediciones y en la historia de la literatura colonial, y a ellas se une el cruce "colonial-chicano")–, Margo Glantz acompaña el fundante estudio de Juan Bruce-Novoa con su propio estudio: 'El cuerpo inscrito y el texto escrito en la desnudez como naufragio'. Cuerpo, desnudez y naufragio son tres de las principales líneas de investigación de Margo Glantz, autora precisamente de *Síndrome de naufragios* (1984) y de *La desnudez como naufragio. Borriones y borradores* (2005). El naufragio, que también es soledad, es un indicio, un símil, una condición, un atisbo, mancha, boceto, raya en el agua; una marca en la tierra. El punto de partida, de vista, de cohesión es el cuerpo, el cuerpo y sus partes.

Desde la mirada al cuerpo –de la historia, la escritura– Margo Glantz va recorriendo la historia cultural y literaria de México. Como antecedente de estos "síndromes" del cuerpo de la historia, y de una concepción del cuerpo físico y su condición y del cuerpo de la escritura, está *La Malinche, sus padres y sus hijos* (2001), colección organizada desde un concepto "simbólico" de familia: en un movimiento de "translación", Margo Glantz –mexicana porque nació en México y judía en cualquier lugar donde hubiera nacido–, arraiga en estas raíces y las estudia desde un lente sagaz que disecciona para luego reconstruir sus partes.

Lo hace también con su edición (ideada por ella) de *Sor Juana y sus contemporáneos* (1995), donde da muestras de hurgar ya no en la familia ancestral (aunque "simbólica"), sino en la época de la Décima Musa Mexicana, sobre quien ha escrito libros –*Sor Juana Inés de la Cruz. ¿Hagiografía o autobiografía?* (1995), *Sor Juana Inés de la Cruz: saberes y placeres* (1996); *Sor Juana: la comparación y la hipérbole* (2000)–, publicado otras ediciones –*Obra selecta de Sor Juana Inés de la Cruz* (con María Dolores Bravo Arriaga, 1994)– y muchos artículos. La niña de Nepantla (¿algún viso en ella de legado judío?) le cae muy bien a la niña judía del centro

de la Ciudad de México, tan sonriente en sus fotos de cuatro años (ya se le veía el toquecito irónico y travieso a la inteligente Marguito).

Glantz descubre y conquista, como lo hizo desde chiquita en México, y en cada etapa de la cultura y la literatura mexicanas; lo hace con escritoras y escritores y con su propia obra de ficción. Margo Glantz se convierte en sus personajes (en los que estudia y en los que ficcionaliza mientras dura el proceso) –"Zelig mexicana"– y siempre tiene conciencia de su tradición que va de sus raíces judías y sus ramas y frutos mexicanos. Unas y otros son un solo tejido, un tronco complejo de fibras e hilos bien trenzados. "Yo también me acuerdo" (así se llama su libro de 2014: *Yo también me acuerdo*) es una letanía, un estribillo, un recorrer mundos, un detenerse, un avanzar de nuevo. Así es lo judío mexicano en la autora que en casa y de viaje recibiría la noticia de tanto premio que se le ha otorgado y que ella merecedora (y lo sabe) ha recibido.

### **Lo que es el viaje para Margo Glantz**

Todo un campo semántico: itinerarios, jornadas, cambios, travesías, recorridos. El viaje para Margo es un tema, un oficio, una obsesión, una profesión, una necesidad<sup>14</sup>. También una ficción y una mentira: promete ya no viajar tanto y dice: "Mi fuerte nunca ha sido la geografía". Ratifica ¿rectifica? sus 'mentiras' diciendo que "cada vez los viajes fueron haciéndose más cortos". Extranjera en todas partes –así lo dice–, Margo seguirá viajando porque en cada amor tiene un cuerpo de escritura y porque en su caso sí cree en amores de lejos y al mismo tiempo en la amistad de lejos y de cerca, de edades y nacionalidades distintas.

Inicia la ruta de sus viajes desde su propia ruta, persignada, *shalom*: "Por la amistad, la cultura, los museos, los lugares donde compro zapatos (porque me gustan mucho), ciertas tiendas donde me compro cierto tipo de ropa. Siempre recuerdo mis itinerarios según donde me compré algo. A veces soy despistada en la topografía de las ciudades; me pierdo hasta en Bellas Artes... pero nunca pierdo de vista donde compro cosas". Margo viaja también en su propia casa, sube, baja, derecha-izquierda, libros, plantas, pasado, presente, mármol negro, madera en el piso, espejos, recuerdos, mesa para los amigos: su 'patria flotante' comienza en casa, en ella misma. ¿Por judía? ¿Por mexicana? Por ella misma, porque sí ¿y por qué no?

### **De las grandes viajeras del siglo XIX a la gran viajera del XXI**

¿Lejos quedó aquel anuncio "Zapatos del centro a precio de Tacuba" de la Zapatería La Nueva de Tacuba 517? Sí y no. De alguna manera es punto inicial donde Margo inicia su procesión,

---

<sup>14</sup> Su primer libro (edición sobre el tema) es *Viajes en México. Crónicas extranjeras*, de 1964.



su peregrinaje, nuevas diásporas: de la casa al comercio familiar, de las escuelas a la universidad, del centro de lo que fue la capital novohispana a otros puntos de la ciudad y de su ciudad hacia el mundo. La calle de la zapatería podría convertirse en una calzada –Calzada Margo Glantz– que conectaría a Tacuba con Tres Cruces en Coyoacán. Cuántos pasos y puntos intermedios, desde los primeros viajes que dan vueltas al mundo para volver a la casa de la calle de Hornos donde desde hace tiempo reside. Allí, entre diccionarios y libros ("¿no oyes ladrar a Lola?", preguntaba Margo) prepara nuevos libros, nuevos viajes.

El 25 de marzo de 2010, Margo escribió en *La Jornada* sobre el título *Las grandes viajeras* de Marie Dronsart. "Su autora –dice–, una desconocida (por lo menos para mí, no la encontré en Google)" (Glantz 2010a). Se trata de una escritora francesa del siglo XIX. Autora de *Vers le pôle: Fridtjof Nansen* (1897), *Voyages en d'autres mondes* (1896), *William Ewart Gladstone* (1893), *Portraits d'outre-manche* (1889), *Les grandes voyageuses* (1894 y 1909). Veo que, entre otras viajeras de Marie Dronsart (a Margo le va a interesar), está Catalina de Erauso. Nada menos que La Monja Alférez. Otra vez a las genealogías femeninas, otra vez a la época de Sor Juana, otra vez a Margo Glantz quien, sin duda alguna, sería de *Las grandes viajeras* de Marie Dronsart. Sobre sus andanzas por el mundo, Myriam Moscona lo escribe (es "testigo ocular", "testigo de Margo") en 'Margo Glantz. Huellas de viaje'<sup>15</sup>.

Y lo leeremos también en 'El viaje como autobiografía', entre la extensísima bibliografía de nuestra estudiosa, investigadora, maestra de clases y de géneros. Como autora ha escrito tantos libros académicos como de ficción, de géneros diversos, los ha traducido, anotados muchos de ellos en distintos lugares y articulados a su regreso, a la casa propia de su escritura en Coyoacán, *myse en abime* de la cultura ancestral y mexicana de Margo Glantz, eco de viajes y de ida y vuelta a distintas latitudes y longitudes del mundo que "es un [su] pañuelo". Comenzó tarde con su creación –dice ella –y perfectamente bien– decimos nosotros. En lo especial una vez más impresionan los géneros y generaciones de los que hace lo que quiere, los libros que firma con su nombre porque su mano los ha escrito, dictados por el intelecto y el corazón.

Dije antes:

Ella sabe lo que es un cuerpo –la memoria de un cuerpo, el cuerpo de una memoria–, y lo muestra en cada uno de sus "momentos narrativos". El de ella es bifronte. Es rusa ucraniana y es mexicana; es judía y es católica; es racional y es supersticiosa; es académica y es escritora; una intelectual que sabe de modas, que está al tanto del *jet set* y escribe también en sus noches y días del *jet lag*. ¿Cómo lo hace? (Poot Herrera 2008).

---

<sup>15</sup> Véase Moscona (2011).

## **Lo que es el viaje para Margo Glantz**

El jueves 22 de abril de 2010 en *La Jornada* Margo Glantz publicó una crónica de ese día de viaje en la que cuenta su experiencia en un hospital:

En Calcuta, en un barrio muy popular, en una esquina, cerca del templo de la diosa Kali, un hospital fundado por la madre Teresa, edificio de estilo inglés [...] La abadesa nos conduce a la primera sala, donde se alojan los enfermos mentales, revueltos los niños, los jóvenes y los viejos; gesticulan, gritan o permanecen alelados; la segunda es sólo para mujeres y tiene desniveles: en el más alto, las desahuciadas [...] Los mendigos nos acosan cerrándonos el camino; son los tullidos, los leprosos, los ciegos, los llagados, los parias, los intocables (Glantz 2010b).

Margo anota, reflexiona, piensa en México.

Esta crónica se refiere a su viaje de la noche del 31 de enero de 2010 –por la mañana fue el gran homenaje de Bellas Artes; sólo llegó a su casa para dejar su medalla de oro que lució cual medallón de Sor Juana y de allí se fue al aeropuerto–, viaje que terminó la madrugada del miércoles 24 de febrero –pocas horas antes de que empezara su homenaje de la UNAM y a unos días de su homenaje de la Academia Mexicana de la Lengua (*La lengua en la mano*, otro de sus títulos), que fue el viernes 26 del mismo mes de febrero. Margo, con sus ochenta Glantz de potencia volvió a casa y allí continuó preparando sus manuscritos sobre su libro de viajes, sus viajes en los libros.

Ella misma se pregunta: "¿Qué me impulsa a viajar perpetuamente, o qué preguntas formulo cuando me desplazo por 'el mundo'? ¿Qué mundos son los que me atraen?" (Glantz 2008a: 13-19). Y narra un viaje mientras lee (1. 'En el aire'), cuenta sus experiencias últimas en Berlín (2. 'Orfeo y Eurídice'), reseña libros y hace pequeñas biografías mientras viaja (3. 'Estaciones, fortificaciones, campos de concentración'), y se detiene en Cracovia para tomar el tren a Auschwitz (4. 'Oświęcim'). Cita a Kafka: "Escribe Kafka en 1922: 'El viajero toma prestadas las rutas que, aun antes de empezar su recorrido, lo esperaban desde siempre. Puede afirmarse también en otro sentido que ese mismo viajero traza una ruta que, evidentemente, no hubiese existido si antes él no la hubiese recorrido'" (Glantz 2008a: 13-19). Nuestra viajera pide prestadas rutas y traza nuevas rutas, las suyas.

Margo Glantz viaja fuera y dentro de México:

También los viajes cuentan en la ciudad de México. Decidirse a tomar por la calzada Ermita Iztapalapa, pasar por la Viga, seguir un largo estrecho y entrar por la calzada Marte R. Gómez y llegar, por fin, pasando varias fábricas de transnacionales, hasta la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana) de Iztapalapa es casi como ser Cortés. Y así me siento, en femenino, quemando mis naves o dándolas al través como precisa Bernal Díaz, cuando por fin pongo rueda en la explanada medio en construcción, con algunos papeles y latas entre las rejas –una especie de repetición de los inmensos terrenos baldíos de ciudades estadounidenses, Newark, por ejemplo, con todas las proporciones guardadas– y busco el

teatro Fuego Nuevo o Nuevo Fuego que, para seguir con las similitudes, me parece la Tierra del Fuego, cuando la describe Pigafetta (Glantz 2008b: 128s.)

Esta "mujer fuera" en Margo es "tierra adentro", ciudad, geografía, historia, apropiación, memoria grabada en la escritura.

### **De la gran viajera del siglo XIX a la gran viajera del siglo XXI**

Guiada por una linterna mágica –mágica y razonada–, no es forastera del mundo sino habitante de cada lugar, lo que logra al leer guías de viaje, monografías, historias, el mapamundi cultural. ¡Qué lejos quedó el anuncio "Zapatos del centro a precio de Tacuba" de la Zapatería La Nueva de Tacuba 517! Sí y no. Margo Glantz prepara su libro de viajes, escribe privadamente y habla públicamente de 'Aires de cambio. El viaje como autobiografía'<sup>16</sup>.

Gran parte de la vida de Margo Glantz son los viajes (no niega 'la cruz de su parroquia'), los ires y venires de su familia, el viaje definitivo de los judíos Glantz Shapiro de Ucrania a la Ciudad de México. Los realiza de modo habitual y así los narra, con espíritu crítico y con el tono grave y humorístico de su voz que pasa por husos horarios distintos, por usos personales, de familia, amistosos, incluso de sus mascotas. Vuelve a casa, como si nunca se hubiera ido – pero si viaja siempre–, y con su varita de nardo ("varita de Margo") prosa lo que toca y saca hilo donde hay letras. De su biblioteca personal, es más que original el libro *El día de su boda* (1982), escrito a partir de tarjetas postales:

Me preguntaba, antes de escribirlo, por la causa de la popularidad que tuvieron esas postales, algunas de las cuales aún pueden encontrarse, ya muy descoloridas, en mercados de pequeñas poblaciones perdidas en la República: ¿resguardo contra la guerra? ¿Nostalgia porfiriana? ¿Temor a los cristeros y el olor al estiércol, al desorden? ¿Glorificación de la decente clase media? [...] ¿Quién que es quién no tiene su corazoncito enmarcado en una tarjeta postal perfumada suavemente? (Glantz 2008b: 17).

Margo sigue escribiendo ("escribíamos ayer") y sus libros siguen estando marcados por sus genealogías, de hecho son genealogías escritas por unas manos que transcriben lo que ven sus ojos pasando por sus (más de cinco) sentidos, a la luz de su inteligencia, su cultura, resultado de su talento, de la dote familiar y los dotes de su persona, heredera de unos padres que llegaron por la mar y se establecieron en una laguna, en la Ciudad de México, abigarrada y variopinta, enriquecida aún más por migraciones como las de esta familia que llegó para quedarse, transformando sus genealogías. Margo Glantz las escribiría años después, texto clave de su vida y en su obra. Necesariamente ésta es fragmentada y es, a su vez, fragmento de una creación mayor que va de la tradición judía a la mexicana, en un tránsito permanente que ahora parte de

---

<sup>16</sup> Un fragmento de este escrito fue leído por su autora en la inauguración del Congreso Internacional del Instituto de Literatura Iberoamericana (ILI). Informa en Puebla *La Jornada de Oriente* el 25 de junio de 2008 (allí se publica). Véase Glantz (2008c).

México, país del que nos escribe su historia, su cultura, su literatura, desde dentro y en lo intermitente de sus viajes.

Con una parte de la obra de Margo Glantz se podría hacer una historia de la literatura mexicana; con otra, un tomo integrado de fragmentos, termómetros de épocas. Con otro más, un catálogo de citas, una crónica mexicana. También un álbum cultural del mapa anchuroso de sus viajes, y con otro un volumen de mitologías que se han creado por la fama de su elegante estilo de escribir y de vestir, y de calzar. Es una moda que no pasa, una escritura siempre moderna ya que sus andamios son tan firmes como abiertos. No es la suya una obra completa sino una 'obra reunida', un quehacer intelectual permanente, despierto, sin 'modestia y aparte', un pensamiento crítico. Su narrativa es el alma de un cuerpo en cuya savia están los ingredientes de dos culturas arraigadas en un cruce de experiencias abierto a nuevos linajes y tradiciones. La creación de Margo Glantz es modelo de cambios y aperturas; el corazón de la obra tiene sus razones.

## **Bibliografía**

ALARDÍN, Carmen et al. (eds.) (2006): *Retratos y autorretratos: de Griselda Álvarez a Ángeles Mastretta*. México: INBA.

BORSÒ, Vittoria (2012): 'Introducción: migraciones culturales – topografías transatlánticas'. En: Vittoria Borsò / Yasmin Temelli / Karolin Viseneber (eds): *México: migraciones culturales – topografías transatlánticas. Acercamiento a las culturas desde el movimiento*. Frankfurt a. M: / Madrid: Vervuert / Iberoamericana.

BRUCE-NOVOA, Juan (1990): 'Naufragios en los mares de la significación: de *La Relación* de Cabeza de Vaca a la literatura chicana'. En: *Plural*, 221, 12-21.

CÁNOVAS, Rodrigo (2008): 'Cuadernos de notas de *Las genealogías*'. En: *Revista Chilena de Literatura*, 72, 115-125.

FEIERSTEIN, Ricardo (ed.) (1989): *Cuentos judíos latinoamericanos*. Buenos Aires: Raíces.

GLANTZ, Margo (2013): 'Zapatos: andante con variaciones'. En: Rosa Mary Salum (ed.): *Delta de las arenas: Cuentos árabes, cuentos judíos*. México: Literal Publishing, 47-76.

GLANTZ, Margo (2010a): 'Las grandes viajeras'. En *La Jornada*, 25 de marzo.

GLANTZ, Margo (2010b): 'Viajes'. En *La Jornada*, 22 de abril.

GLANTZ, Margo (2008a): 'Una alfombra mágica'. En: *Luvina*, 52, 13-19.

GLANTZ, Margo (2008b): *Obras reunidas II. Narrativa*. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.

GLANTZ, Margo (2008c): 'Aires de cambio. El viaje como autobiografía'. En: *La Jornada de Oriente*, Puebla, 25 de junio.

GLANTZ, Margo (2003): 'Un padre judío en México'. En: *Boletín del Archivo General de la Nación*, 1, 105-118.

GLANTZ, Margo (2001): 'La cocina del exilio'. En: Serrano Migallón (comp.): *Recetas manchegas de doña María-Ana*. México: UNAM.

- GLANTZ, Margo (ed.) (1993): *Notas y comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*. México: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- GLANTZ, Margo (1981): *Las genealogías*. México: Martín Casillas.
- GLANTZ, Margo (1964): *Viajes en México: Crónicas extranjeras*. México: Secretaría de Obras Públicas.
- GORDON, José (ed.) (1999): *Humanismo y cultura judía*. México: UNAM.
- HUBERMAN, Ariana / Alejandro Meter (eds.) (2006): *Memoria y representación: configuraciones culturales y literarias en el imaginario judío latinoamericano*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- HUERTA MENDOZA, Leonardo (2017): 'Margo Glantz: lectora y escritora apasionada'. En: *El Universal*, 2 de febrero.
- LEAL, Luis (1973): 'Mexican American Literature: A Historical Perspective'. En: *Revista Chicano-Riqueña*, 1.1, 32-44; versión ampliada en Joseph Sommers / Tomás Ybarra-Frausto (eds.) (1979): *Modern Chicano Writers*. Englewood Cliffs: Prentice Hall, 18-39.
- MOSCONA, Myriam (2011): 'Margo Glantz. Huellas de viaje'. En: *Revista de la Universidad de México*, 85, 40-43.
- ORTEGA, Julio (2008): 'Introducción. Posteoría y estudios trasatlánticos'. En: Julio Ortega / Celia del Palacio (eds.): *México trasatlántico*. México: Fondo de Cultura Económica, 9-24.
- POOT HERRERA, Sara (2008): 'Calzar a Margo, señores, es señal de desafío'. En: *El Diario de Yucatán*, 22 de julio.